

Autor de *Cocorí*

Último adiós a escritor Gutiérrez

● Emotivo homenaje en Teatro Nacional

WILLIAM MÉNDEZ GARITA

Redactor de *La Nación*

Escritor, educador, político, miembro del Partido Comunista... Joaquín Gutiérrez Mangel, quien insufló vida a obras como *Cocorí* y *Murámonos Federico*, recibió ayer un último y emotivo tributo.

Desde las 9 a. m. hasta el mediodía, sus amigos, familiares, exmilitantes de la izquierda y personalidades de la vida política y cultural del país hicieron guardia de honor a sus restos, en la entrada principal del Teatro Nacional.

Aquí se hizo una apología al padre de *Poesía*, *Jicaral*, *Manglar*, *Puerto Limón*, *Hoja del aire*, *Volveremos* y *Te acordás, hermano*, entre otras.

Gutiérrez, quien nació en Limón, en 1918, murió el lunes en la madrugada, víctima de un paro cardiorrespiratorio que le sobrevino tras una semana de internamiento en el hospital Calderón Guardia, en la capital. Tenía 82 años.

Durante el homenaje póstumo, se rememoró su pensamiento político, sus luchas sociales y su obra literaria, que le significó galardones como el premio Casa de las Américas y el Mundial de Literatura *José Martí*, además del Ma-

gón y el Aquileo J. Echeverría.

El presidente Miguel Ángel Rodríguez se acercó a dar el pésame, así como Gabriel Macaya, rector de la Universidad de Costa Rica; los exministros de Cultura Guido Sáenz y Alberto Cañas y el actual jerarca, Enrique Granados; el procurador general, Román Solís, y el aspirante presidencial José Miguel Corrales.

También se hizo presente el exdiputado Humberto Vargas, de Vanguardia Popular; Eduardo y Manuel Mora, hermano e hijo —respectivamente— del fundador del Partido Comunista, Manuel Mora; Rodrigo Gutiérrez, ex candidato presidencial de la izquierda, y el diputado José Merino, de Fuerza Democrática.

Hasta siempre

Los honores, llenos de sencillez y sobriedad, fueron alterados por la elocuente remembranza que hizo el periodista Carlos Morales.

Contó que al salir de su casa hacia el hospital, poco antes de morir, la familia colocó a Gutiérrez en una silla de ruedas en la entrada de la casa, donde esperó la ambulancia. Pese a su estado crítico, el escritor llamó a sus parientes y les dijo: "Bonito chiflón que me estoy llevando...". Luego, una vez en la ambulancia, camino al hospital, el operador de la radio dijo a la central de comunicaciones que iban en ruta, a lo que Gutiérrez agregó: "A los que



Carlos Borbón / La Nación

HOMENAJE FINAL En el Teatro Nacional fue la despedida a Joaquín Gutiérrez. Llevan sus restos el periodista Carlos Morales (centro) y Sebastián Vaquerano.

van para Calcuta se los lleva la p...".

Alejandra, hija del escritor, leyó el epitafio que su padre escribió para la ocasión, que —entre otras cosas expresa—: "...Descubro que nací para morir (...) y nada he de llevarme pegado a mis

zapatos...".

Su sobrino, Jorge Gutiérrez, echó mano de las anécdotas familiares y recordó que cuando niños el autor de *Cocorí* "llenaba la casa de historias y personajes".

Al grito de "Compañero, Joaquín Gutiérrez, presente, ahora y

siempre", que resonó entre las centenarias bóvedas del Cementerio General, un cortejo de exiliados chilenos y de antiguos militantes comunistas despidió al escritor.

Colaboró Carlos Cortés, jefe de Redacción de *La Nación*.